

ACERCAMIENTO A LA POESÍA MAYENSE DEL SIGLO XX DESDE CALIXTA GABRIEL Y HUMBERTO AK'ABAL

Marlen Calvo Oviedo

Para acercarnos a la poesía indígena centroamericana moderna, específicamente a la lírica maya, debemos referirnos a la lengua como primera condición estética, ya que estas lenguas poseen una naturaleza poética inherente a ellas. En las lenguas indígenas mesoamericanas la forma de expresión es "metafórica, alegórica y cargada de simbolismos varios" (Zavala y Araya, 1996: 346).

Algunos autores modernos de poesía maya alternan en sus poemas los idiomas castellano y maya, aprovechando de esa manera un fenómeno lingüístico propio de su cultura: el ladino entiende "la lengua", pero muchas veces solo puede expresarse en español, mientras que el maya entiende español, pero a menudo no lo habla. De ahí que surjan escritores de poesía en su lengua materna, traducidos al español, en que se nota el aprovechamiento de temas universales como el amor, el odio, la naturaleza, la muerte y otros, mezclados con la visión de mundo propiamente indígena. También surgen en esta poesía otros temas totalmente ligados a la historia íntima de los pueblos mayas. Podríamos citar entre otros: la pobreza del indígena, el asesinato, el hambre, la negación de sus raíces.

Como consecuencia de la incorporación de la visión de mundo indígena, en esta poesía se utilizan formas directamente ligadas a su pensamiento, como es la interpretación de la relaciones de lo humano con la naturaleza y, por ende, con el universo. Esta relación es explicada por Zavala y Araya como "una estética zooantropica y cosmoantropica" (Zavala y Araya, 1996: 347). Del término médico "Zooantropia", se rescatá la capacidad del ser humano para transformarse, o creer que se transforma, en otro ser del reino animal que no es del orden humano. Sobre la base de este término, las autoras elaboran el

de "cosmoantropía", para expresar el modo como la visión indígena interpreta las relaciones de lo humano con el universo, entre ellas la posibilidad de transformarse en todo ser natural de esencia diferente a la humana.

Como consecuencia del uso de la lengua indígena en este tipo de poesía encontramos el aprovechamiento de la riqueza de los sonidos onomatopéyicos que la distingue.

RESURGIMIENTO DE LAS VOCES MAYAS EN EL ÁMBITO LITERARIO

La tradición literaria maya escrita quedó en silencio por mucho tiempo. No fue sino hasta la década de los sesenta, en que el idioma se tornó símbolo de lucha, cuando empieza a dársele importancia a estudios como el de Adrián Inés Chávez, posiblemente el primer lingüista maya. Chávez tradujo al maya quiché el *Popol Vuh*, uno de los pocos textos coloniales que quedaron como testimonio de la cosmogonía maya, y del que solo existían traducciones al español.

A partir de los setenta, surgen en Guatemala organizaciones en que se agrupan sobre todo jóvenes, para intercambiar ideas y experiencias sobre los valores de la cultura maya. Como producto de esta convivencia empieza a publicarse la revista "Ixim". Esta revista representó un espacio para incentivar nuevos géneros literarios. Los poemas eran presentados en idiomas mayas, con traducción al castellano en algunos casos; otras veces se intercalaban los versos en uno u otro idioma. Aparecen también otros medios impresos como los mensuanos o diarios en que se publicaban artículos, cuentos, poesías y otros, en idiomas mayas. Podemos citar entre ellos a "K'astajik de Quetzaltenango" y "Voz del Pueblo" de Comapala.

Dentro del contexto guatemalteco de la década de los noventa, surge la figura de Humberto Ak'abal, escritor indígena que escribe en español o en su lengua vernácula. También aparece Calixta Gabriel, poeta maya que estuvo en el exilio, lo cual dará a su poesía algunos rasgos estéticos particulares.

En este trabajo utilizaremos como muestra de la poesía indígena maya del siglo XX a los autores anteriormente mencionados. Creemos necesario aclarar que tuvimos mayor acceso a datos y corpus de Humberto Ak'abal. De Calixta Gabriel, no poseemos datos biográficos, sino solamente algunos comentarios sobre su poesía y un corpus compuesto por tres poemas, citados por Zavala y Araya.

"es muy difícil la traducción del cakchiquel al español porque las diferentes cosmovisiones que transportan lo impiden".

y porque la lengua cakchiquel por sí misma implica el lenguaje poético. Explica Gabriel al respecto que un hombre maya al dirigirse a una mujer en habla común le dice:

"nunca le dice te quiero, te amo, me quieres, si no él usa el simbolismo comparativo de la naturaleza, los animales, el cosmos, y otros, (le dice) Parutz, literalmente flor de muerte... (vida y muerte que es una dualidad del todo)"
(Zavala y Araya, 1996:345).

Dentro de la temática de Gabriel encontramos un cierto matiz de dolor étnico. El sujeto (yo lírico) y su identidad aparecen unidos de manera indisoluble en esta poesía, aunque no presente características relativas a la cosmovisión indígena. Si observamos por ejemplo el poema "Mi abuela", encontramos en él un uso constante de reiteraciones y metáforas que buscan destacar las relaciones familiares entre las mujeres mayas.

A través de este poema, la autora reconstruye el mundo privado de las mujeres de su etnia, situándolas en sus labores cotidianas, como cocinar, servir la comida y transmitir los secretos de la vida. Cada uno de estos elementos es visto como un valor significativo respecto de la construcción de la identidad.

Para entender mejor todo lo que hasta aquí hemos dicho respecto a este poema, veamos su contenido:

"Mi abuela"
Sentada encontré a mi abuela,
Cuando me vio, alumbró sus ojos
de luz de alegría, de su amistad infalible

con su olla de barro enfrente,
solicitó a Josefina que me sirviera
la comida sagrada
que ellos estaban consumiendo.

Sentada encontré a mi abuela
mi abuela Guía Espiritual,
quien me encaminó a la sabiduría de la vida.
Universidad que enseña en cada momento,
pone en el camino las pruebas
llenas de obstáculos
llenas de purificación.

*Sentada encontré a mi abuela
con ella intercambié el pan de la sabiduría
con ella intercambié la bebida sagrada
que purifica el ser."*

Dentro del poema hay una clara alusión a la oralidad, a la transmisión de la "sabiduría de la vida" de una generación a otra, como parte de una tradición, de una herencia, o cultura con la cual se identifica plenamente la autora.

La repetición constante del sintagma "sentada encontré a mi abuela" y de las palabras "llenas" y "con ella", también ponen de manifiesto el sentido de oralidad en esta poesía en cuanto forma. Como ya sabemos, la repetición es parte de la memorización, que sirve de pivote a la literatura oral, y se encuentra presente en toda la literatura indígena.

Como representativo del dolor étnico y del sufrimiento en el exilio, lejos de su gente tenemos dos poemas de Calixta Gabriel, estos son: "Esta vida y la otra vida" y "Con letras". En ellos se rescatan hechos sufridos por su etnia o grupo social, con el fin de mantenerlos vivos en la memoria de su pueblo. En estos poemas la autora pone de manifiesto la problemática en que se encuentra inmersa su gente, a la que ella llama "nuestro pueblo," "mi pueblo".

Los términos anteriores permiten observar en ambos poemas una estructura común: el sentimiento de pertenencia a un nosotros, hondamente enraizado en la autora. Si observamos el poema "Esta vida y la otra vida" podremos notar cómo la ausencia física de la mujer a la que se le escribe es vista como un hecho temporal, momentáneo. Pero no es un hecho aislado sino, parte de la historia de uno que a la vez es muchos; es ella "y los demás hermanos" quienes "dejaron sus huellas en las calles" "y pintaron con su sangre la historia". A este nosotros, también pertenece la autora, quien lo pone de manifiesto cuando dice "todos resucitarán" "y nos uniremos con el nuevo sol, para construir nuestro pueblo".

En la unión de los resucitados con el nuevo sol es evidente la visión indígena del universo como un todo, en el que las delimitaciones del espacio tienen necesariamente que imbricarse en una gran temporalidad.

Texto 2"

"*Esta vida y la otra vida*"

...

*Lejos, lejos de esta tierra no estás hermana,
los niños están creciendo,
ellos encontrarán tus huellas y las de los demás hermanos*

*que dejaron sus huellas en las calles
y pintaron con su sangre la historia.
Todos resucitarán
Y nos uniremos con el nuevo sol, para construir nuestro
pueblo.”*

Calixta Gabriel

Texto 3^a
“Con letras”

*Por eso escribo estas letras
para que conozcan lo que mi pueblo sufrió
lo que mi pueblo aguantó
lo que mi pueblo lloró.
También escribo para las generaciones futuras
que sepan de las generaciones que vivieron en el exilio
soportando la explotación de otros países.*

Calixta Gabriel

Aunque en lo referente al dolor étnico, estos dos textos se encuentran sumamente unidos, cada uno de ellos presenta rasgos particulares. Así por ejemplo, “Con letras” se inicia con una valoración de lo escrito como un medio para fijar la memoria de un pueblo que ha sufrido, además, como herencia plasmada a través de la escritura para las generaciones futuras. Así la historia sobrevivirá en el recuerdo de todos aquellos pueblos que a pesar del sufrimiento, el genocidio y el ctnocidio, siguen siendo resistentes a los embates poscoloniales.

Los tres poemas de Calixta Gabriel que hemos analizado, nos permiten conocer al menos, un poco del largo camino que ha recorrido el pueblo maya y posiblemente los demás pueblos indígenas del mundo, en su lucha de resistencia, búsqueda de identidad y demanda de autodeterminación. Se nos muestra en ellos el grito silencioso, elevado por la necesidad de construir su propio destino, conforme a su historia y aspiraciones, en igualdad de condiciones que el resto de la sociedad nacional.

HUMBERTO AK'ABAL

Este autor nace en Momostenango, Totonicapán, Guatemala, en 1952. Entre sus obras se encuentran: *El animalero* (1990), *Poemas* (1992), *Guardián de la caída del agua* (1993) y *Puente de palabras*. En esta última recoge algunos poemarios anteriores de sus dos obras inéditas: *Piedra encendida y Hojas del árbol pajareño*. Este ensayo analiza algunos poemas de su libro *Guardián de la caída del agua*, declarado “Libro del año” y galardonado con el “Quetzal de oro” de la asociación de periodistas de Guatemala.

En *El animalero* (1990), Ak'abal, marca un ámbito y establece una manera de ver y nombrar las cosas, el cual luego amplía en *Guardián de la caída del agua*. Este texto se compone de doscientos dieciséis poemas, agrupados en cuatro apartados: "Guardabarranca", "Caida de agua", "Cerezas" y "Aguacero".

En este poemario, el autor abre la puerta al lector a un mundo natural, traspasado por la concepción indígena del universo. Francisco Morales, en la introducción del texto, refiriéndose a este mismo punto afirma:

"(...) la poesía de Ak'abal es una puerta que al abrirse revela un mundo cálido y dinámico, donde el pasado catapultita poderosamente al presente, un mundo en que las palabras saben a barro húmedo y los pensamientos vuelan como pájaros sobre los sembrados y rastrojos. Su acento es parte de la sabiduría antigua que le llega de la lengua y la cotidianidad de un pueblo como la de muchos otros poetas indígenas latinoamericanos que hoy toman la palabra para dar testimonio de sí mismos"

(Ak'abal, 1994:2).

Ak'abal es por tanto, uno de los autores más representativos de la poesía pensada en quiché, donde se plasman, entre otras cosas, los elementos de la naturaleza, las costumbres autóctonas, las ofrendas religiosas, los ritos y todo lo relacionado con la cotidianidad.

Algunos poemas de este autor han sido escritos con base en onomatopeyas. "Canto de pájaros" se construye con los nombres con que los indígenas guatemaltecos designan a algunos pájaros, tomando como base el sonido de sus cantos, lo que es realmente difícil que suceda en español. Citamos a manera de ejemplo:

"Cantos de pájaros"

"Klis, klis, klis ...
Ch'ok, ch'ok, ch'ok...
Tz'unun, tz'unun, tz'unun...
B'uqpurix, b'uqpuris, b'uqpuris...
Wiswil, wiswil, wiswil...
Tulul, tulul, tulul...
K'urupup, k'urupup, k'urupup...
Chowis, chowis, chowis...
Tuktuk, tuktuk, tuktuk...
Xar, xar, xar...
Tukur, tukur, tukur...
Saq'kor, saq'kor, saq'kor...
Ch'ik, ch'ik, ch'ik...
Tukumux, tukumux, tukumux ..."

En el libro *Guardián de la caída de agua* se transparenta la pertenencia del poeta al mundo natural de su pueblo, de su tiempo como pastor y tejedor. De allí la frescura de su poesía, sumamente rica en metáforas, temas e imágenes, cargadas de claridad y en continuo movimiento, provocando con su lectura la sensación del agua al caer.

Ak'abal se traslada a la ciudad, pero se lleva consigo en su poesía la marca indeleble de su tierra, su pueblo, sus raíces y su lengua. Todo esto se transparenta a lo largo de su poemario, que refleja un enorme amor por la naturaleza, aún en sus más pequeños componentes. Como consecuencia, el yo lírico asume una actitud contemplativa frente a la majestuosidad de la naturaleza que lo rodea. En el siguiente poema podremos observar lo trascendental del efecto que causa en el autor uno de los elementos de esa naturaleza, los azucanes.

"Los azucanes"

*Los azucanes pasan contentos
anunciando el verano;
Van con sus alas sueltas.
La lluvia se ha ido.
Cantan, rien, juegan;
Cada año pasa por los caminos.
¡Y qué bonitos
todos descalzos!"*

Este poema pertenece a la primera parte del poemario *Guardabarranca*. En éste, el yo poético integra los elementos de la naturaleza en lo humano, específicamente su gente, su pueblo; de la misma forma integra lo humano en la naturaleza, formando una imagen de armonía entre el universo y el ser humano. A partir del uso de las prosopopeyas rompe el límite material entre los dos elementos, logrando fundirlos en uno solo.

Podemos atrevernos a plantear en este poema el surgimiento de la isotopía que subyacerá a lo largo de todo el poemario: la fusión del yo lírico con los elementos naturales y universales. Por supuesto, esto no significa la ausencia de otros temas más cotidianos, en los que se muestran situaciones interiores del yo lírico. El siguiente poema de Ak'abal es testimonio de lo que acabamos de afirmar:

"Ni modo"

*Cielo color de humo,
invierno vestido de ceniza,
camino lodoso,
olor a caca.*

*¡Ay! Dios,
que vida tan salada,
siempre jodido,
siempre solo,
siempre triste...*

*Y ni modo,
¡Hay que hacerle huevos!"*

El poema nos muestra un yo lírico sufriente, en un espacio diferente, desconocido e inhóspito, muy diferente al descrito en los poemas anteriores. Nos presenta un "Cielo color de humo", un "invierno vestido de cenizas" y "olor a caca", todos elementos que no pertenecen al universo del poeta, formando una antítesis de su pueblo, sus raíces y su origen. Es un espacio desierto en un presente de soledad y tristeza, donde la única salida es conformarse ante la adversidad. La exterioridad descrita nos permite penetrar en el estado interior del yo lírico lejos de su tierra.

A lo largo de *Guardián de la caída de agua* podemos verificar el surgimiento de algunas isotopías englobantes entre los poemas. El sujeto lírico hace un abordaje general sobre los temas íntimamente ligados a él y a su pueblo.

En forma magistral, afirma su identidad utilizando todos los elementos que conforman su universo. Así, por ejemplo, las raíces tercúricas aparecen con fuerza vital en su poesía, veamos el siguiente texto:

*"La catarata canta
con su voz de monte,
desde arriba
hasta abajo
y se vaaaaa
caminando entre el tarcalero
hasta terminar llorando."*

La tierra en estos poemas tiene una presencia viva, animada, determinante para la vida de los seres humanos. Como reflejo de esta característica, observemos la vitalidad de la naturaleza en el siguiente poema:

"De lejos y de cerca"

*De lejos
La voz de las montañas
Es azul.*

*De cerca
Es verde."*

Otro tema desarrollado en la poesía de Ak'abal es el amor referido a la mujer, a la relación de pareja. Sobre todo en el apartado de su poemario titulado "Cerezas", cuyo nombre no es casual. Las cerezas contienen el sema de lo femenino, al igual que la temática que engloba el apartado.

Hay en esta poesía un predominio de lo sentimental, en un espacio natural. Aquí el sujeto lírico se vuelve hacia "un otro" mujer, que a la vez es parte de él. Como ejemplo de lo afirmado, hemos escogido dos poemas:

"Chula"

*Chula
Yo por vos me mato,
Y vos
Por -mi-ma-ta-te.*

"De día no"

*De día no,
me da vergüenza.
Y comenzamos a caminar
buscando el barranco
donde hace su nido la noche
hasta encontrarnos su ombligo.*

*Qué oscuridad más oscura
Y aun así, ella
se tapa la cara con su perraje.*

Se nota un predominio del abordaje sentimental de lo amoroso; no se hace explícito el encuentro erótico, con excepción de este último poema citado.

Otro tema importante en la poesía de Ak'abal es la presencia de los poemas cuya temática es el dolor, la explotación y el sufrimiento, elementos de los que el yo lírico asume como parte de una totalidad, su pueblo, su gente.

"Y nadie nos ve"

*La llama de nuestra sangre arde,
inapagable
a pesar del viento de los siglos.*

*Callados,
canto ahogado,*

*miseria con alma,
tristeza acorralada.*

*¡Ay, quiero llorar a gritos!
Las tierras que nos dejan
son la laderas,
las pendientes:
los aguaceros poco a poco la lavan
y las arrastran a las planadas
que ya no son de nosotros.*

*Aquí estamos
parados a la orilla de los caminos
con la mirada rota por una lágrima...*

Y nadie nos ve.

Este poema muestra las consecuencias del poblamiento de las tierras indígenas por parte de blancos, mestizos o ladinos, situación que vienen viviendo los pueblos indígenas desde la colonia y que hoy se testimonia en la poesía maya.

En conclusión, existe una serie de constantes en la poesía mayense del siglo XX, muchas de ellas heredadas de los ancestros y pasadas de generación en generación. La visión del mundo indígena, su relación con la naturaleza, sus creencias y problemas étnicos atraviesan los poemas estudiados. La poesía de Calixta Gabriel logra expresar las tradiciones y papeles de las mujeres indígenas. El dolor social e individual, así como el rescate de las cadencias de la oralidad son comunes en Gabriel y Ak'abal.

A nivel organizativo, resaltan los marcadores de tópico, tiempo y espacio, así como una serie de elementos que enmarcan y enfatizan el discurso.

Los poemas analizados presentan un material diverso que evidencia el vigor de la oralidad dentro de la literatura escrita. Por lo tanto, no es extraño que la poesía maya contemporánea haya traspasado las fronteras locales. En la sencillez de esta poesía confluyen la visión de mundo indígena, su sentido de la vida, su pasado, su cotidianidad, su júbilo, su amor por la naturaleza y su tristeza.

BIBLIOGRAFÍA

- Ak'abal, Humberto. *Guardián de la calda del agua*. Guatemala: Serviprensa Centroamericana, 1994.
- Zavala, Magda; Seidy Araya. *Literaturas indígenas de Centroamérica* (informe final de investigación). Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguajes, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional, Heredia, junio de 1996. (Documento inédito).